

¿Cambia Dios de opinión?

Por Vic Coleman

Introducción

Dios tiene muchos atributos. Una de ellas es que Él es inmutable... Él no cambia. Con base en esto, uno podría razonar: "Si Dios no cambia, y Él lo sabe todo, entonces nunca debería cambiar de opinión". Pero hay casos ilustrados en la Biblia donde Él cambia de opinión. En este estudio analizaremos más de cerca estos ejemplos, entenderemos el contexto y veremos cómo situaciones similares pueden aplicarse a nuestras vidas.

Una mirada más profunda

En primer lugar, veamos una lista más grande de algunos de los atributos de Dios. Estos juegan un papel importante en la comprensión del contexto de un aparente cambio de mentalidad de Dios. Sus cualidades y características incluyen:

1. Autosuficiente: no necesita a nadie ni a nada más
2. Santo - Pureza intrínseca; La norma de justicia por la cual se mide todo el universo
3. Soberano - Su gobierno absoluto y control sobre toda Su creación, incluyendo los asuntos de los hombres
4. Gloria: la manifestación visible de Sus atributos, carácter y perfecciones.
5. Omnisciencia - Él tiene todo el conocimiento
6. Ira - El intenso desagrado de Dios por el pecado y Su juicio contra él
7. Lleno de Gracia y Misericordia - Él nos da lo que no merecemos (todo lo bueno), y nos salva de obtener lo que sí merecemos (separación total de Él)
8. Inmutabilidad: Su carácter, naturaleza, personalidad y propósitos *no pueden* cambiar.

La Biblia habla de que Dios es inmutable a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento.

- Santiago 1:17
- Hebreos 6:17-18
- Jeremías 31:3
- Malaquías 3:6
- 1 Samuel 15:29
- Salmos 33:11
- Proverbios 19:21
- Números 23:19

Así que está bien establecido que el carácter de Dios no cambia. ¿Por qué es importante para nosotros? Significa que podemos confiar en Él, especialmente en Su Palabra. Puesto que Dios es inmutable, podemos tener confianza en su cuidado por nosotros, en su amor por nosotros, en su plan para conformarnos a la imagen de Cristo. A veces su plan implica corrección, o la palabra que no nos gusta escuchar: disciplina.

Ahora bien, dado que Él es inmutable, uno podría razonar lo siguiente: "Bueno, ya que Dios no cambia, y Él lo sabe todo, entonces Él no necesitaría cambiar de opinión acerca de nada". Pero hay otros factores importantes que debemos considerar en el contexto de Su naturaleza inmutable:

1. El aspecto de las personas: la respuesta de Dios a las personas y su respuesta a Él
2. El panorama general: el plan definitivo de Dios a largo plazo

Primer ejemplo

En 1 Samuel 8, el pueblo de Israel se acercó al anciano profeta Samuel y le pidió que nombrara un rey para gobernarlos, "como lo han hecho todas las demás naciones". En cierto sentido, estaban rechazando un liderazgo y una relación más directa con Dios. Estaban pidiendo algo que era como el resto del mundo, que no conocía al único Dios verdadero. Habían olvidado que Israel había sido escogido por Él, y que era un vehículo para que Él expresara Su gloria y se revelara al resto del mundo.

En 1 Samuel 9, Dios le dice al profeta Samuel que Saúl es el hombre que guiará a su pueblo. Él es hecho rey en 1 Samuel 10. Para cuando llegamos a 1 Samuel 15, la debilidad de Saúl como líder se hace evidente. Dios le dijo a Saúl que destruyera *completamente* a los amalecitas, a todas las personas y animales; Sus instrucciones eran claras. Saúl no siguió completamente las instrucciones de Dios. El ejército de Saúl mantuvo con vida a los mejores animales y Saúl mantuvo con vida al rey amalecita.

Punto clave: La obediencia parcial es desobediencia.

Veamos la respuesta de Dios a la desobediencia de Saulo en el versículo 10. Dios "se arrepiente" de haber hecho rey a Saúl. La palabra *arrepentimiento* viene de una palabra que significa: *respirar fuertemente, como estar arrepentido*. Saúl se había alejado de obedecer completamente a Dios. Como líder de una nación, esto tendría efectos devastadores.

Ahora bien, Dios designó a Saulo en primer lugar. Él conocía los defectos de Saúl. ¿Cambió Dios de opinión acerca de Saúl, y en efecto, es este un caso de inconsistencia o cambio en Dios? Casi. Tenemos otras cinco características inmutables de Dios involucradas: Su **santidad, ira, gracia y soberanía**.

El aspecto de las personas:

Primero, ponte en la posición de Saúl. El Creador del universo te nombra rey de todo *su* pueblo, un pueblo al que liberó poderosamente de la esclavitud, y a través del cual Dios demostró al mundo que Él es el único y verdadero Dios. ¿Y qué haces tú?: desobedecer Sus instrucciones, mentir al respecto, y tratar de culpar a alguien más (vs. 20-21). Estabas en una posición especial designada por Dios, con gran influencia sobre Su pueblo... Y lo arruinaste. Tú, al igual que muchos otros reyes y jueces antes que tú, comienzas a guiar al pueblo por el camino de la desobediencia, poniéndolos en enemistad con Dios.

La santidad **de Dios** requería que Él respondiera al pecado de Saulo. La **ira** o castigo de Dios a Saúl estaba en juego (rechazo), pero en realidad fue atenuado hasta cierto punto por la gracia de Dios (Saúl no murió inmediatamente).

El panorama general:

En Su **soberanía**, Dios estaba preparando un "*Plan D*" (el Rey David) para llevar a cabo Sus propósitos predeterminados para Su nación y traerlos de vuelta a una nación con una influencia más piadosa. Mientras era pastor, David se estaba preparando para ser rey. David fue ungido por Samuel como rey en 1 Samuel 16.

Así que este fue un ejemplo del carácter inmutable de Dios (**inmutabilidad**) y una respuesta al pecado que abrió la puerta para que un **Dios soberano** moviera a otro hombre a la posición de Saulo, quien escribiría muchos de los Salmos que disfrutamos hoy.

Por lo tanto, los rasgos inmutables del carácter de Dios se pueden ver a medida que responde a Saúl y lleva a cabo su plan final a largo plazo.

Otro ejemplo

En Números 13, Moisés envía a 12 hombres a espiar la Tierra Prometida. Vuelven a los 40 días. Diez de ellos sembraron la duda y el miedo entre la gente. Solo Josué y Caleb animaron al pueblo a confiar en el Señor y seguir adelante.

En Números 14, la gente incluso habló de matar a Aarón y Moisés apedreándolos. En el versículo 12, Dios le dijo a Moisés que mataría al pueblo con una plaga. Él comenzaría una nación completamente nueva más fuerte y más grande a través de Moisés, quien tenía alrededor de 80 años en ese momento.

Una vez más, tenemos las otras características inmutables de Dios involucradas: Su **santidad, ira, gracia y soberanía**.

El Aspecto Humano

En los versículos 13 al 19, Moisés hace una súplica a Dios para que perdone al pueblo y no los mate a todos. Apela a la reputación de Dios entre los egipcios y otras naciones, a su bondad amorosa y a ser "lento para la ira, abundante en amor y perdonador del pecado y de la rebelión". Dios decide *no* matar a los hebreos en respuesta a la súplica de Moisés.

La santidad **de Dios** requería que Él respondiera al pecado, es decir, a la total falta de confianza en Él. Dios dijo que fue "probado 10 veces" por su pueblo. Su aparente rechazo de Aarón y Moisés era en realidad un rechazo a Dios. La ira de Dios fue demostrada, pero atenuada de nuevo por Su **gracia**, es decir, la intercesión de Moisés. El pueblo no murió de golpe. Las personas de 20 años o más murieron en el desierto durante los siguientes 40 años debido a su continua rebelión y falta de creencia en Dios.

El panorama general

El plan inmutable de Dios (referencia Proverbios 19:21) finalmente se cumplió 40 años después a través de Josué y Caleb cuando guiaron a una nueva generación a través del río Jordán. Un **Dios soberano y misericordioso** cumplió su palabra al preservar a la nación durante 40 años y entregarlos a los dioses.
Tierra de promisión.

Punto clave: *Muchos son los planes en la mente de un hombre, pero son los propósitos del Señor los que permanecerán. (Proverbios 19:21.)* Los planes finales de Dios prevalecerán en nuestras vidas.

Un tercer ejemplo

En Éxodo 32, vemos que Moisés había estado con Dios en el Monte Sinaí durante mucho tiempo... Lo suficiente como para que la gente empezara a preguntarse qué le había pasado. Luego, bajo la dirección y cooperación de Aarón, hicieron una imagen de un becerro hecho de oro. Luego, si eso no fuera suficiente, comenzaron a adorar al becerro, a hacerle sacrificios e incluso le dieron crédito por haberlos sacado de Egipto (v.4).

Cuando Moisés regresó de estar en la presencia de Dios, se enojó mucho con lo que vio y escuchó. Arrojó al suelo las dos tablas de piedra escritas por Dios y las rompió. No hace falta decir que Dios también estaba enojado. Se refirió a la gente como "dura de cerviz". El versículo 10 dice:

"... Ahora, pues, déjame en paz, para que se encienda mi ira contra ellos y los consuma, a fin de hacer de vosotros una gran nación".

La palabra "consumir" proviene de la palabra hebrea "kalah" que significa: *llegar a su fin, terminado, estar completo*. En otras palabras, Dios estaba declarando que destruiría a las personas que habían pecado. Él comenzaría una nueva nación a partir de Moisés.

En el resto del capítulo 32 y en el capítulo 33, vemos lo siguiente: **ira, santidad, misericordia, gloria y soberanía** exhibidas por Dios.

El Aspecto Humano

La santidad **de Dios** fue violada por la construcción y adoración del becerro de oro por parte del pueblo. Esta violación exigía una respuesta. Pero la intercesión de Moisés por el pueblo (Éxodo 32:11-14), y el hecho de que había encontrado el favor del Señor (v. 33:17), produjo la misericordia de Dios. El corazón de Moisés estaba tan concentrado en Dios que le preguntó: "... Por favor, muéstrame tu gloria". (vers. 33:18). Moisés intercede de nuevo en Éxodo 33:12-16.

Lo interesante de notar es que Moisés hizo una apelación al carácter de Dios, cómo sería visto por otras naciones, e incluso Su promesa a Abraham, Isaac y Jacob de unos 600 años antes. ¿Por qué es importante?

Moisés apeló a los rasgos inmutables de Dios: la integridad de su palabra, su santidad y su misericordia. Le preocupaba cómo se vería a Dios y su reputación. Además de su obediencia, así es como Moisés encontró el favor de Dios. Eran "preocupaciones" de amor a Dios que brotaban de su corazón.

La ira de Dios se desplegó debido a una plaga que infligió al pueblo (v 32:35). El pueblo evitó alguna ira a través de la obediencia. En 33:1-6, Dios les dijo que abandonaran el Monte Sinaí y se quitaran los adornos que usaban para celebrar y adorar al becerro de oro. Y así lo hicieron.

El panorama general

El Dios **soberano** iba a cumplir Su palabra a Abraham, Isaac y Jacob dicha 600 años antes... para librar a Su pueblo de Egipto a una Tierra Prometida. Se iba a lograr de una manera u otra, incluso si Él tenía que comenzar una nueva nación a través de un hombre de 80 años. Dios fue **glorificado** a través del cumplimiento experimentado por la siguiente generación del pueblo existente liderada por Josué, un joven que no se apartó de la tienda de reunión donde Dios y Moisés (33:11) se hablaban el uno al otro. Josué estaba siendo entrenado efectivamente al estar presente alrededor de Dios y Moisés. Él era el "*Plan J*" de Dios, por así decirlo, para cumplir Su palabra hablada.

Resumen

A partir de los ejemplos, podemos ver que el Dios inmutable ciertamente cambia de opinión, pero es en respuesta a las personas, en el contexto del arrepentimiento, la obediencia, la intercesión, la restauración y la relación. Dios también cumple Su plan supremo. Él es tan soberano que Su plan se hace realidad por etapas. Si una persona elegida se queda corta, Dios cumplirá Su palabra a través del "Plan B", "Plan C", "Plan D", ... y así sucesivamente. Dios no depende de una sola persona. Es **autosuficiente**.

¿Qué significa esto para nosotros, personalmente?

1. Siempre podemos depender de la naturaleza de Dios y descansar en ella.
2. Debido a Su soberanía, no podemos predecir la forma exacta en que Dios hará algo, a menos que Él nos lo diga específicamente. Eso es bueno, porque nos obliga a seguir mirándolo a Él en lugar de depender de nosotros mismos o de los demás.
3. Los planes de Dios se cumplirán; Es lo suficientemente grande como para hacerlo.
4. Nuestras oraciones pueden tener un gran impacto en nuestras vidas y en las vidas de los demás.
5. Podemos encontrar el favor de Dios a través de un corazón obediente que se preocupa por Él.
6. Al final, Dios recibirá la gloria.

